

ANDRÉS SABELLA
Escribe Eduardo Ildefonso Ruiz.



Tuve el privilegio de ser su amigo, y nos llamábamos mutuamente Hermanos. Lo conocí cuando yo calaba mis veinte años ambos estudiábamos Derecho y, de madrugada, salíamos a la Plaza San Isidro a leer y repasar los códigos. La verdad es que esa era nuestra intención pero, al encontrarnos, nos enfrascábamos en conversación sobre libros, poesía y arte. Y así fué, justamente, que se "rajaron", ese año, en dos asignaturas, y Andrés no rindió ningún examen y se retiró de las leyes. Tampoco habría servido para esa disciplina que requiere de astucia, de interrogatorios, de defender o de atacar. Y Andrés tenía un alma bondadosa, lejos de toda beligerancia, asable, conversador insuperable, sereno, profundamente culto, con una expresión galana, elegante y sencilla.

Tuve, asimismo, otro privilegio: visitar con alguna frecuencia su hogar en la calle Ordo 868 de Antofagasta y conocer a la tía que lo cuidaba. En un escritorio repleto de libros, de escritos, de recuerdos y emblemas de todas partes del mundo, vivía su privacidad en el profundo goce de las letras.

Nos unió, además, otro lazo: los dos éramos hombres del Norte, así, con mayón-cula, como siempre lo sentimos. Ambos, igual que yo, el desierto: las arenas fascinaban y recorrían sus poemas.

Escribía infatigablemente en diarios y revistas. Publicaba periódicamente la revista "Hacia", llena de su talento, rindiendo homenaje a otros poetas a quienes brindaba su hospitalidad. Su libro "Norte Grande" es un conjunto de prosa y poesía en que destaca su amor al desierto, por su ciudad, Antofagasta, por los viejos pueblos salitreros abandonados en la Pampa, por los obreros y su lucha.

Ingeniero, casi con un candor de niño, rememoraba el tiempo de los piratas y corsarios y así, tal vez jugando, promovió la fundación de la "Hermandad de la Costa" a la que concurría -igual que los demás con un tricorneo sobre su escaso pelo, un parche sobre el ojo izquierdo, portando la bandera negra con la calavera y los huesos cruzados, emblema de los bucaneros. Pienso que el último "zafarrancho de Combate" como él y sus amigos llamaban a las reuniones en que abundaba el perol de lapas, erizos, pulpos y lo-

cos; el pisco peruano, el coctel de mangos o de guayabas; el delicado sabor de la albacora rosada, o las delicias de un omelette de erizos o de un pastel de jai-bas o cocteles de piures en vino blanco y ketchup; pienso, repito, que ese último "Zafarrancho", agotó su corazón lleno de ternura por sus semejantes. Había viajado a Iquique para apadrinar el lanzamiento de un libro, y luego había dictado una charla en un sindicato de ese puerto. Ciertamente, era un trabajador infatigable y se movía constantemente dictando conferencias entre Iquique y Santiago, pasando por Antofagasta y La Serena. Era querido por "Moros y cristianos" y su palabra era escuchada con respeto en los podios universitarios igual que en los modestos locales obreros.

Como en tantas cosas que suceden en nuestra larga y angosta mentalidad no recibió lo que debió haber recibido de los primeros: el Premio Nacional de Literatura, él, que dio brillo a las letras chilenas, y que, -como otros muchos-, recibió "el pago de Chile".

El recuerdo de su persona sonriente y asable, siempre como queriendo pasar desapercibido, brindando su ternura a los niños, y su optimismo a los mayores, caminará por las calles de Antofagasta. Las arenas se vestirán de luto y girarán las viejas leyendas del desierto. En la Portada, estará su imagen, y en la ciudad de Antofagasta flostrarán sus poemas y palabras. Y sobre nosotros, los que fuimos amigos y hermanos, perdurará el sollozo que estremeció nuestro pecho cuando escuchamos la terrible noticia: Andrés Sabella Calvez, ha muerto. Bendito sea el recuerdo noble que dejó en nuestras mentes; bendito su bondad y su ternura de hombre sabio y humilde, y el bagaje de cultura que, en tantos momentos de su vida, entregó con desprendimiento, con generosidad, con elegancia humilde a todos aquellos que le rodeaban.

Andrés Sabella [artículo] Eduardo Ildefonso Ruiz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ruiz, Eduardo Ildefonso

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Andrés Sabella [artículo] Eduardo Ildefonso Ruiz. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa